

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLA

**Indicador cristiano**

Miércoles 10—Slos. Francisco de Borja y Luis Beltrán; Sra. Irene, yg. y mr.

Jueves 11—Slos. Germán, ob. y mr. Anastasio, Plácido y Ginés, mrs.

Viernes 12—Ntra. Sra. del Pilar, Patrona de Melo, Fray Bentos y Sarandí Grande.—Slos. Félix y Cipriano, obis. San Serafín.

Sábado 13—Slos. Teófilo, ob. Eduardo, rey de Inglaterra y Venancio, ob.

**El Amigo del Obrero**

MONTEVIDEO 10 DE OCTUBRE DE 1906

**EL CONGRESO**  
de los Círculos Argentinos

Su inauguración en Córdoba

**INFORMACIÓN TELEGRÁFICA**(Especial para *El Amigo del Obrero*)

Nuestro corresponsal especial en Córdoba nos ha informado por telégrafo de la inauguración del 3er. congreso de los Círculos de Obreros Argentinos.

La sesión preparatoria tuvo lugar ayer a las 4 p. m. con la asistencia de 40 congresales. Reino un gran entusiasmo. Todos tienen fe en las grandes proyecciones benéficas de este Congreso.

Procedióse a elección de Mesa. Se eligió presidente al señor Nicolás M. Berrotarán; primer vice presidente al Sr. Alejandro Calvo; 2º vice al doctor Juan F. Caffarata y secretarios a los señores Rodríguez y Ferrari.

El señor Presidente en nombre de los Círculos Argentinos saludó con frases elocuentes a los Círculos de Obreros del Uruguay en la persona del delegado señor Evaristo Novoa. Puso brillantemente de manifiesto el espíritu de fraternidad que identifica a ambas Instituciones. Habló de los ideales comunes y de la misma fe que señala el camino del triunfo a la acción social de los Círculos. Fue aplaudido con entusiasmo.

El señor Evaristo Novoa contestó en los siguientes términos:

Dos razones, a cual más poderosas, fueran a hacer oír los acentos de mi voz; la primera, fundarse en el cumplimiento de un deber, el de trasmisitir el mensaje que por mí condujo os envía el Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros uruguayos.

Vete—yo me lo dijiste, —vele y dí a nuestros hermanos argentinos, que no os van fondo el estuado de Sols que nos se pone, como el dulce efecto que a ellos nos une; dile, que los obreros católicos de la tierra de Artigas y de los Treinta y Tres sienten juntar su corazón al unísono con los de los obreros de la patria de San Martín y de Belgrano; llévalos nuestro saludo y nuestro abrazo, renuevales los sentimientos de nuestro cariño, y expíresles los votos que formulamos porque del Congreso que a celebrarán va en la histórica y apasionada Córdoba, la Roma de América, la antigua sede del ilustre y santo obispo, primero obispo del mundo de Colón, Fray Fernando de Trejo y Sancristián fundador de su clásica Universidad, surjan conclusiones eficaces, que cimenten sobre base incombustible el reinado social de Jesucristo por todos los ámbitos de esta grande, doceña noble, de esa exquisita República Argentina.

Señores: el mensaje está dado, por tanto, también cumplido el deber que allí en Montevideo se me impusiera.

La razón segunda que, al par de la primera, me obligó a dirigir vuestra atención, reconoce por causa una necesidad: la de rendir público homenaje de gratitud a los benévolos conceptos, a los cariñosos recuerdos con que, vos, señor Presidente, acabais de favorecer a mis hermanos del Uruguay.—Al escucharlos fué tan intensa la conmoción de mi espíritu que, para exteriorizar los sentimientos en el desparado necesitara yo dar a mi voz en estos momentos, la dulzura de súlica armoniosa, las vibraciones melodiosas de un arpa cónica, la suavidad del murmullo de las hojas de los árboles al ser besada por blanda brisa, la impetuosidad del viento huacanado... todo la impetuosidad de un vivísimo afecto fraternal, todo la sublimidad del más elocuente silencio, y como ésto esté tan grande por excelencia, como solo ésto sabría interpretar acertadamente aquellos sentimientos, a él me acijo, bajo su protección me guárcese, limitándome a contestar:—Túguito, Señor, en mi memoria vuestras generosas palabras, que la tua honra reflejan sobre los que me han visto, y hásme un deber en trademirles las a estos con toda fidelidad.

Nuestro delegado fué objeto de cariñosas cariñaciones.

Después de estos saludos se procedió a

la designación de las comisiones que han de dictaminar sobre los distintos puntos que tiene el Congreso que resolver.

El delegado uruguayo forma parte de la Comisión Central.

En la noche de ayer volvieron a reunirse los delegados en banquete fraternal en el Hotel San Martín. Fue esta una noche simpática de gratas expansiones.

Hoy a las 7 1/2 a. m. se congregaron de nuevo en la Iglesia de San Francisco. Ofrecieron la Santa misa en la que se pidió que las gracias del Espíritu Santo acompañasen las deliberaciones del Congreso.

En seguida se reunieron las distintas comisiones inaugurando sus trabajos.

Hasta aquí nuestra información telegráfica.

En el próximo número daremos a conocer todas las noticias de la labor del Congreso que nuestro corresponsal especial nos enviará también por telégrafo.

El Congreso terminará el viernes próximo.

**EL GRAN GALEOTO**Sr. Director de *El Amigo del Obrero*.

Mi querido amigo: El lunes por la noche le vi a la Compañía de Muñoz en el teatro Solís el drama de Echegaray, con cuyo título encabezó esta carta, y voy a cumplir el deseo que desde hace tiempo abrigó de echarlo un parafaito, sobre el teatro del eminente dramaturgo español.

Mi juicio crítico resultará quizás demasiado pobre, quizás demasiado humilde, ante la magnitud de la proclamada eminencia de un Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista. Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

Confieso ante todo, ingenuamente, que siento sin poderlo remediar una admiración profunda por don José Echegaray.

Pero no importa.

Todas las ideas que forman las opiniones de un hombre suelen ser en su nacimiento tan pobres y tan humildes como el cerebro que las engendra, impotentes por sí solas para ninguna conquista.

Cuando esas opiniones se dilatan y al dilatarse adquieren conceptos y mueven voluntades, lo pequeño se hace grande; entonces las ideas van creciendo; toman vigor, toman fuerza, toman alma, y de ellas se hace al fin, si no una torre blindada, ni siquiera un triste muro, por lo menos se hace un fusil para defender la causa.

elijido por amor a los hombres, si es que existe la declaración formal de que no son católicos, su conciencia experimenta una brusca sacudida, y desaparecen sus dormidos recuerdos, se rebelan contra tal exigencia, porque ademas de muy malos católicos, de ningún modo quieren aparecer como renegados, mientras que si no hallan ningún obstáculo, se dejan ir, como asumen, y van adondequiera, cada vez más lejos, ligándose con nuevos lazos — y el matrimonio civil no es lo que les impide volver al punto de partida. Iluminado por los exploradores de la fe — Yo aquí, pues, como la real orden del señor ministro de Gracia y Justicia suprimió esa declaración, que para muchos seguía siendo una formal apostilla en la cual también habían puesto mucha, pero consideraron como una exaltación dirigida a los católicos para que desaparezcan y conciernen las leyes divinas y eclesiásticas relativas al matrimonio, exaltación a la cual se da clara eficacia colocando a los transgresores bajo la protección del Código civil.

Por eso nos explicamos también que algunos, no ligados por claras consideraciones que un prelado no puede dejar de tener en cuenta, se preguntan con asombro: — Y puedo haber esomín ministerio de la Corona? — ¿Cómo a un Rey católico se lo dan tales consejeros? — Y porque los que profesamos el catolicismo, que es la religión del Estado, hemos de tener que aguantarnos?

Pues bien: a tales aclaradas y demásas soluciones los ministros de la religión sólo contestaremos usando de nuestro derecho y cumpliendo con nuestro deber; y Nos el primero, cumpliendo lo que realmente creemos un deber de nuestro cargo; y lo menos usando de un derecho sagrario, llamando a todos los párrocos y eclesiásticos de nuestra diócesis que adieren con claridad y energía, sin olvidar la prudencia, a sus respectivos feligreses, que la Real orden de un ministro, ni cualquiera otra disposición de cualquier poder secular les exime de la observancia de las leyes de Dios y de la Iglesia; que el matrimonio civil entre católicos no es más que un *concupiscentia legal*, que constituye un débil y casi nulo compromiso del fisco.

Como por el lado exterior del cerco contra la que pone una pequeña zanja de estanque, era de suponer que la colonia hormiguera estuviese en el mismo corojo; mas al final de mucho rebuscar vimos un gran montón de fieras y palitos seco en el campo inmediato al otro lado de la zanja. Pasamos allí, y no nos era nuestra admisión el ver que por un agujero salían hormigas cargadas de trozos de hoja de paja en un campo de pastoreo. Reconocimos la zanja en toda su longitud; no había puerta ni puerta, ni cava ni nada que facilitara el paso a las hormigas. Tomamos una pala y cavamos hasta una profundidad mayor que el lecho de la zanja en el mismo lugar en donde aparecían las hormigas; sacamos bien la tierra y quedamos en observación.

FRANCISCO TORREROSA.

## Una casa de obreras

### La beneficencia católica

#### Las víctimas de la revolución francesa

##### El pensamiento de Pio X

Da una correspondencia de *Le Père Piat* en Bari, en la calle Pinzon 1280, en Bariaca al Norte, (Buenos Aires) con motivo de la inauguración de la Casa de Obreras de Santa Felicitas, obra humanitaria en la cual han trabajado con gran celo y desprendimiento, las damas de las conferencias de San Vicente de Paul, que preside la señora Leonor Tezanos.

—Monseñor — dije el correspondiente— la beatificación de las Carmelitas de Compiègne, es el primer ataque de Pio X a las francas, y su patrón que Su Santidad no se detendrá aquí, y dará la palma del matrimonio a los miles de cristianos que son defendiendo su fe en las juntas revolucionarias.

—Efectivamente, con el pensamiento del Sacerdote Piat — me respondió con simpatía el Prelado. Por iniciativa de Pio X, la Congregación de Ritos instruyó con gran actividad en estos momentos, el proceso de numerosos sacerdotes muertos de septiembre de 1793.

—Muy bien. Pero, ¿por qué se prefiere estos nuevos sacerdotes? A tantas otras víctimas ejecutadas en la Asísina o en la Carmelita?

—Porque estos nuevos sacerdotes se negaron heroicamente a someterse a la ley que imponía el juramento al clero.

—Es un hermoso reto a la república judía y masónica — murmuré.

—El Papa quiso dar por modelo a los sacerdotes incólumes de Francia, estos héroes cristianos. Frédéric Hebert, superior de los jesuitas y confesor del rey Luis XIV; Pedro Guérin, de la Compañía de Jesús, confesor de la reina María Antonieta; Roberto Guérin, de la Compañía de Jesús, que llegaba de las Misiónes de China; René de Pouy y Jacques Delante, curas párrocos; acuños de Lourdes, etc.

—Estos mártires son humildes, casi desconocidos, al lado de victimas tan agudas como Luis XVI, Isabel y María Antonieta.

—Pio X quería desde luego honrar a los más humildes por los que siente gran ternura, y si proclama su entrada en el cielo antes que el infierno monarca, curas párrocos no lo ignoran, es que en estos momentos los sacerdotes valerosos deben ser exaltados por encima de todos.

—Sí, ya comprendo. Es una protesta inmediata y necesaria contra la flagrancia de estos lazos del acto de la inauguración.

La señor Leonor Tezanos Pinto de Orihuela, presidente de las damas cradistas de ese establecimiento, hizo glo de la palma en los siguientes términos:

—El doctor Héctor de Holbach, el joven millonario parisino, que daba sus ojos de potencial al estudio de las enfermedades de las niñas, recibió en su hospital particular un niño que padecía de una infección congénita de la cadera y a quien

—Efectivamente es la respuesta más honesta que puedo dar a los sumillistas.

## SECCIÓN RURAL

### (Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Ya que los hormigas hablamos y de los medios de destruirlas, mejor fuera inventar algo que las ahuyentara de nuestros campos de cultivo, en gracia al talento singular que tienen en sus actos manifestar esos diminutos cuando numerosos enemigos, no solo socios gratuitos de nuestras cosechas; porque si Días los ha creado para bien del hombre, para algo bueno sirven. —En cuanto al ingenio de la hormiga, cuya mansa enemiga está en notable despropósito con el resto de su cuerpo, bastaría que digamos, aunque parezca fabuloso, que el famoso Túnel del Uruguay es copia de los que construyen las hormigas para pasarse una corriente de agua en mojar.

Una quinta muy bien cuidada, donde no se vía ni el más pequeño hormiguero, estaban tirando un frondoso laberinto en un sinfín de esas innumerables cabecitas y rojas: unas corrían a despejar las que el enemigo eraas trascasadas por otras que con ese trabajo aceleraban el acercamiento. Y las que de prisas marchaban para el abrigo el solitario, a fin de formar por el albor el solitario, para el porvenir, con su carga mientras otras regresaban para cargar. Yo viendo buscábamos el hormiguero del lado de la quinta; proclamando tristeza, que el asunto era de una manzana normal.

Este tratamiento sólo debe ser empleado por el médico, pues la administración del cloroformo es cosa muy delicada y no puede confiar a cualquier persona; pero que yo que soy médico, para el porvenir y por el mismo salgan las que venían a cargar.

Como por el lado exterior del cerco contra la que pone una pequeña zanja de estanque, era de suponer que la colonia hormiguera estuviese en el mismo corojo, contando con que no les faltaría, para dejar cumplido el mismo propósito, la ayuda de Dios y la protección de la sociedad.

Hubo deseo monseñor Duprat, quien se refirió a la caridad y a los importantes servicios que iba a prestar la nueva institución.

Lo siguió en el uso de la palabra el doctor González, que pronunció un breve discurso, en el que hizo resaltar la obra benéfica que había llevado a cabo las señoras de las conferencias de San Vicente de Paul.

Después las familias visitaron el clínic o de juncos, para cada niña que facilitara el paso a las hormigas. Tomamos una pala y cavamos hasta una profundidad mayor que el lecho de la zanja en el mismo lugar en donde aparecían las hormigas; sacamos bien la tierra y quedamos en observación.

FRANCISCO TORREROSA.

ida por el Jockey Club, sin faltarnos el recurso de la parada. La mayoría del nuestro se ofendió; todos tienen memoria la fama gratuita de la institución, violenta y jocosa bendiciones de los favorecidos.

Dijo que los reglamentos de la casa permitían a los jóvenes obreras trabajar en la casa misma como fueran de ella, según las ocupaciones a que cada una ejerciera dedicando, contribuyendo con una infinita parte de sus ganancias a su sostentamiento, el cual se provee en condiciones relativamente cómodas, pero de todas maneras convenientes, del punto de vista del orden, de la higiene, y de la buena alimentación.

Las jóvenes, continuó, aun las que prefiern vivir encasilladas, no estarán sujetas a regla alguna monástica, sino a la que prescriben la moral, la decencia y la corrección de costumbres: así es respectivamente la dirección una escuela profesional, la higiene, y la buena alimentación.

—Y lo no lo sé mal — exclamó.

—Eso, si y al cabo, no me apoya en mi idea de escribir. — Recuerdo que el año que entré en el Saladero tomé una filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que vivían, se encerraron en su casa, finalmente los dejaron en la prisión de la noche.

—Y Damas alargó una que yo tomé en lo que me pidió que pensara de nuevo.

—Pues bien — me dijo Damas luego de su filiación al mismo tiempo que un delito criminal, un tal Moreno; esto es malo, pero llevándolo al fin una recorrida, los curaron completamente de su primer momento, tres o cuatro días vivo de miseria social con que

## BAZAR PINEDA

Andes 143 y Plaza Independencia 91 Teléfono La. Uruguaya.

## Dinero a Interés

La Caja Obrera paga por depósitos a interés:

A un año 5%  
A nueve meses 4 1/2%  
A seis meses 4%  
A tres meses 3 1/2%  
En Caja de Ahorros 5%  
En cuenta corriente 3%  
En la Caja Obrera—Cerrito 168. Del á 4

Dénese los avisos insertos en la 3<sup>a</sup> página

Flambres, quesos y conservas del país y del extranjero.

Ventas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

## Fabrica a vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

## VIUDA CACCIATORI

Fábrica  
Juan M. Blanes 41Escritorio y depósito  
Bla Negro 52CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA  
Velas de estearina extranjera de 050, 700 600, 500, 450, 400, 285 y 150  
gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5, 8, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de estearina para familia y carroza.

Velas de cera refinadas puras garantizadas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

## EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

DE JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus famosos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566  
MONTEVIDEO

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

## SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

## De Francisco Costa

La casa se compone a confección sotana, manteo igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550<sup>a</sup> y 552, ESQ. VAZQUEZ

## A NUESTROS CONSOCIOS:

## COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N. 108 A 114  
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERASe atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.  
Carrozas por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio sencillo, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREGON

ELEMENTOS DEL PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS |

Teléfono: «LA URUGUAYA» n.º 322  
«LA COOPERATIVA» n.º 1144

## Farmacia Sueiro

DE JOSE Ma. SUEIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.

## PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un Gabinete PERFECTAMENTE MONTADO con todos los instrumentos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.

## ANALISIS QUÍMICOS

Despacha para el Círculo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.

José Ma. Suciño, Farmacéutico.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

SALVADOR CAZEAUX.—

Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Paysandú 397.

futuro.

—Yo me impongo otra,—exclamó Fernando, convocado por tanta magnanitud y delicadeza.—Juro no volver a hacer armas contra V. A. mientras tan perfecto caballero y tan bravo general esté al frente de los carlistas catalanes. Ahora ruego a V. A. que nos conceda su venia para ausentarnos a fin de empezar a cumplir sin pérdida de tiempo las condiciones impuestas a mi libertad.

—No será sin que antes tengá yo el gusto de verles sentados a mi mesa,—dijo don María de las Nieves cogiéndose del brazo de Carolina.

—Después de comer dispusiéronse a partir, porque Carolina estaba devorada por la más cruel ansiedad con respecto a su padre. Pidieron permiso para ver un momento al cadáver de Cabritello y tratarlo el último recuerdo. Concediéronlo D. Alfonso, exclamando:

—¡Era todo un valiente!

Rezaron ante el cadáver de tan buena

amiga algunas oraciones, y despidiéndose de sus generosos protectores con muestras de vivísima gratitud, tomaron la vuelta de la quinta.

Las alegrías y las tristezas de la vida suelen encadenarse, misteriosamente, así como ofrecen en ocasiones radicalismos contrastes, demostrando todo ello que por encima de las presiones humanas existe una Voluntad, una Inteligencia, omnipotente que rige y gobierna al mundo con su infinita sabiduría y proviencia.

Eusebio Torras, no pudoendo ya contener la impaciencia de sus dos compañeros que exigían imperiosamente el precio del cadáver del señor de Torralba, cometió con ellos otra falencia muy digna de su maldad. Al efecto, sirvió una carta de D. Pedro a su administrador de Barcelona, y los envió a la capital, diciéndoles que él se quedaba allí vigilando al prisionero hasta que le dieran cuenta de haber cobrado los treinta y mil duros exigidos.

Con la alegría consiguiente tomaron

## Novedad

Artísticos relojes de bolsillo para caballeros con el busto en relieve de S. S. Pto

X los acaba de recibir la JOYERIA y RELOJERIA de A. y J. Aragunde; como también un surtido de relojitos para damas; con imágenes religiosas; así como medallas de oro macizo y de plata, a precios sin competencia.

Avenida 18 de Julio 616

ENTRE PIEDAD Y MINAS

FÁBRICA NACIONAL  
A VAPOR  
DEJabones finos para tocador y medicinales  
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

## Francisco Caruso y Cia.

## PIENTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo  
ESPECIALIDAD  
en decoraciones al oleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano n.º 343

MONTEVIDEO

## Casa Turcati

205 — CALLE ARAPEY — 205

entre 18 de Julio y San José

RENCLON ESPECIAL EN ARTICULOS PARA MODISTAS

ALTAS NOVEDADES

## TIENDA Y MERCERIA

Especialidad en artículos para hombres

## Precios de ocasión

MONTEVIDEO

NOTA—Todos los lunes grandes liquidaciones.

La sencillez de aquel relato, el rubor de la joven al hablar de Fernando y la piedad que demostraban sus palabras, cautivaron de tal modo a doña Blanca, que no cesaba de acariciar las manos de la joven que estrechaba entre las suyas, dirigiéndole palabras de consuelo y de esperanza.

—Nosotras terminó Carlina—confiadas en la gran caridad de V. A., dijimos. «Ella que es tan buena, que cura con sus manos aún a los heridos liberales, ¿podrá negar a nuestras éplicas?». Por eso nos hemos atrevido a visitar a V. A.

—Si, por eso,—añadió María—y por que sabemos que su esposo es todo un caballero, que puso en libertad a los prisioneros, nos atrevemos a pedirle la liberación de mi hermano.

—Alvea, que venga el prisionero Fernando de Rocaforte, capitán de artillería.

En aquel momento, Carlina, animada al punto de expresión, exclamó con amargura:

—Ah, si supieran ustedes, si supiera

España, si supiera el mundo, cuantos disgustos y sainabores me cuesta el ser bueno y generoso. Porque vivimos en unos tiempos en que, para serlo, se necesita más valor que para exponer la vida en los combates. Yo no quiero hacer la guerra sin cuartel. Eso repugna a mi alma de tal modo, que antes que consentirlo me retiraría de la lucha. Pero no todos piensan como yo, y menos los republicanos, que por maravilla me ofrecen la ocasión de hacer un acto de clemencia. Tampoco quisiera conservar a los prisioneros; pero la guerra tiene sus leyes, que son ineludibles, y por otra parte, en todo piensa el enemigo menor en formalizar el cese. Crean ustedes que es muy doloroso para mí verme atado de pies y manos.

Comprendieron las jóvenes que era aquella una manera delicada de negarles su petición, por lo que se quedaron tristes y abatidas sin saber qué contestar.

En aquel momento avisó un ayudante

que estaba allí el prisionero.

## Avíos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2 p. m. Piedad 144.

LUIS P. LENQUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRAD GONZALEZ BÁRBOT—Escríbano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3 p. m. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico extranjero. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSÍA, médico, Rondón 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Dáymán 158, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguaron 289 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escríbano público. Consultorio: Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARENE. Escrivano público. Consultorio: Misiones 218. Domicilio particular: Jaquín Requena 176. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escríbano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones número 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dáymán 191. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de la báñilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escríbano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LAGUARDIA Hnos, cirujanos dentistas—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, n.º 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaiso N.º 31 entre Rondón y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas.

TODA LA VIDA.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Paysandú 397.

futuro.

—Yo me impongo otra,—exclamó Fernando, convocado por tanta magnanitud y delicadeza.—Juro no volver a hacer armas contra V. A. mientras tan perfecto caballero y tan bravo general esté al frente de los carlistas catalanes. Ahora ruego a V. A. que nos conceda su venia para ausentarnos a fin de empezar a cumplir sin pérdida de tiempo las condiciones impuestas a mi libertad.

—No será sin que antes tengá yo el gusto